

HISTORIA DEL "SANTIAGUILLO"

Andrés E. Muñoz Díaz
Profesor Univ. de Chile

INTRODUCCION

Con motivo de cumplir el primer puerto de Chile cuatrocientos cincuenta años de su descubrimiento por el capitán don Juan de Saavedra y fundación por el adelantado don Diego de Almagro¹, el Grupo Literario "Fuego" tuvo la valiosa iniciativa; en primera instancia, de hacer la réplica de la carabela *Santiago*, embarcación en la cual arribaron a puerto, por primera vez, los heroicos y temerarios hijos de la Madre Patria.

En efecto, esta feliz idea contó con el valioso y desinteresado apoyo del alcalde de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, señor Francisco Bartolucci, y el soporte económico de la Asociación de Armadores de Chile, cuya realización quedará grabada con letras de oro en el quehacer marítimo de nuestra patria.

Para hacer realidad tal iniciativa, la máxima autoridad edilicia optó por decidir que su lugar de construcción fuese el puerto de Constitución, gloria también de un pasado histórico un tanto olvidado, pero presente en algunos chilenos que con privilegiada sensibilidad literaria están conscientes de la importancia que tuvo en otras épocas Nueva Bilbao de Gardoqui, donde el capitán y encomendero Juan Jufré estableció el primer astillero de Chile², con el cual se logró dotar al país de sus primeras embarcaciones.

La construcción del *Santiago* se le encomendó al constructor naval Adolfo Muñoz Díaz, a quien se le estimó idóneo y responsable para llevar a feliz término tal difícil y serio compromiso, el cual exige conocimiento y experiencia. Cabe señalar que se trata de una reproducción histórica de esta embarcación del siglo XVI, lo cual se llevará a feliz término gracias a la riqueza forestal nativa de la Región del Maule, representada por el roble maulino (*Nathofagus glauca*) y a la capacidad profesional de nuestros carpinteros de ribera, herederos de la eficiencia artesanal de los pioneros de la construcción naval maulina: Juan Jufré y Santiago Oñederra.

ORIGEN DEL BARCO

Esta embarcación fue construida en las costas de Nicaragua, exactamente en el puerto de Iztapa, en el año 1531, y terminada en el año 1532. Su armador fue el adelantado de Guatemala don Pedro de Alvarado quien encargó en Nicaragua a Sebastián de Belalcázar y a Juan Fernández la construcción de una Escuadra compuesta por ocho buques para explorar el Mar del Sur y llegar a las Molucas, la tierra de las especias; pero todas estas posibilidades se vieron trastocadas al conocerse que "las fantásticas noticias que corrían acerca del descubrimiento y conquista del poderoso y rico Imperio de los incas eran otros tantos acicates que estimulaban su sed de aventuras (la de Pedro de Alvarado), mas para cometerla era indispensable poseer una armada, y con febril actividad reconoce los puertos de la costa (los de Nicaragua). Habilita el de Iztapa, al que lleva carpinteros, calafates y maestros, y supliendo el tiempo con gastos pudo participar a Carlos V, en primero de septiembre de 1532, que contaba con ocho buques: el galeón *San Cristóbal* de 300 toneles, la más hermosa

¹ BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, *Historia de Valparaíso*, Imprenta Albion de Cox i Taylor, 1869, capítulo I.

² JOSE TORIBIO MEDINA, *El Piloto Juan Fernández*, Editorial Gabriela Mistral, 1974, pág 94 y 120

pieza que se pudiera hacer en Vizcaya, la nao *Santa Clara* de 160, muy buena pieza, otra la *Buenaventura*, de 150; otra que hizo en el golfo de Chirá, también de 150, una carabela de 80; un patache de 50 y 2 *carabelas más medianas*, lo que ha sido mucho hacer en tierra tan apartada de donde se puedan traer las cosas tan apartadas".³

"Esta Escuadra, compuesta de 12 buques zarpó del puerto de Poseción en Nicaragua, el 23 de enero de 1534. Con la expedición iba el piloto Juan Fernandez"⁴. Se refiere al homónimo del célebre descubridor de la isla del mismo nombre y seguramente de las tierras de Pacífico sur, Pascua, Nueva Zelanda y Australia⁵, que zarpó de nuestro puerto maulino en 1575.

Como textualmente lo expresó el historiador José Toribio Medina; en la obra ya citada, página 19: "No es del caso entrar a referir semejante expedición (la de Pedro de Alvarado), que concluyó como es sabido, con la compra de las naves de Alvarado, por Pizarro y Almagro".

CARACTERISTICAS DE LA EMBARCACION

El navío más pequeño"⁶

⁶ de la flota de Almagro que armó en apoyo a su expedición a Chile fue el *Santiagoillo*, como afirma Benjamín Vicuña Mackenna, "i más sutil barco de la expedición marítima, llamado por su poco valor algo más tarde el Santiagoillo"⁷ fue —como ya se dijo— sin lugar a dudas una de las dos carabelas más medianas de 64,8 toneles de Castilla (53,8 toneles de registro para el *Santiagoillo* según el modelista naval Sr. Sergio Leni M., de Valparaíso, y el estudioso de historia naval española don Carlos Etayo)⁸.

Su velamen, en comparación al modelo único que se le puede aproximar históricamente, el de la *Niña* de Colón, era una carabela latina (vela latina). "Su popa era llana... Tenía proa afinada con líneas de agua cóncavas y, como la fragata, no calaban mucho ni era manguda, y, para ser bastante robusta al objeto de barloventear, tenía los costados abiertos"⁹. Era una embarcación de poco tamaño; se puede estimar sus dimensiones en 30 codos de eslora, 9 codos de manga y 4 codos de puntal. Era del tipo de carabela velera latina, con dos palos, mayor y mesana. La oficialidad de a bordo se acomodaba a popa bajo cubierta; a proa y bajo cubierta iba la tripulación en la noche. En nuestra opinión, estas características de poco tonelaje y de arboladura latina hicieron posible que al final fuera la única de las cuatro naves¹⁰ que dispuso Diego de Almagro para darle apoyo por mar, a su expedición de descubrimiento de Chile, y tuvo finalmente una feliz arribada a pesar de ser "Alonso de Quintero... náutico osado pero inesperto, que entendía mejor las cartas del naipe que las de marear... llegó salvo, aunque estropeado, a una rada que entonces no tenía nombre pero que los primitivos historiadores dicen yacía en un punto veinte leguas adelante

³ ANGEL DE ALTO C. y DUVALE: *Descubrimiento y conquista de Méjico*. Edit Salvat, España, p, 444.

⁴ *Ibidem* p. 446.

⁵ José Toribio Medina, obra citada, p, 154.

⁶ *Ibidem*; p. 21.

⁷ Benjamín Vicuña Mackenna, obra citada, capítulo I, parte III.

⁸ CARLOS ETAYO: *Revista General de Marina*, mayo 1984, toma 206, Madrid, España.

⁹ BJÖRN LANDSTROM: *El buque*, Editorial Juventud, España, 1964, p. 106.

¹⁰ José Toribio Medina, obra citada, p. 21.

de la cabecera de Chile, cuya era entonces el caserío indígena de Cancanicagua, más tarde San Felipe el Real"¹¹.

PRIMER VIAJE DEL "SANTIAGUILLO" A CHILE

Según José Toribio Medina, el más grande historiador de Chile y del habla hispana (palabras del historiador y su discípulo, talquino de nacimiento, profesor Guillermo Feliú Cruz): "Desgraciadamente para el descubridor de Chile, por causas que se ignoran, el navío confiado a Juan Fernández, quedó detenido en el Callao, y de los otros tres despachados en su seguimiento sólo el más pequeño, mandado por Alonso Quintero, pudo llegar a su destino"¹²

El mismo autor dice que "El primero de esos viajes fue realizado, según queda dicho, por una de las tres naves de la Armadilla organizada por Almagro, que partió de Callao en principios de enero de 1536, y llegó a la costa de Aconcagua (Chile) en los primeros días de mayo. Había empleado en esa navegación por todo conceptos memorable, aproximadamente cuatro meses"¹³.

Tal es lo que expresa con toda claridad Francisco Román, uno de los tripulantes y carpintero del *Santiago*: "... queste testigo é obra de cuarenta hombres, poco más o menos, fueron en la dicha nao (el *Santiago*) é estuvieron en el camino, hasta llegar a Chile, cuatro meses; poco más o menos, donde pasaron mucho trabajo, é llegaron a Chile é allí desembarcaron é á cabo de quince días que ellos llegaron; allegó el dicho adelantado don Diego de Almagro con mucha gente de a caballo é de a pie, muy fatigados del gran trabajo que habían pasado en el camino; é que el dicho adelantado é su gente estuvieron en Chile, obra de ocho meses, poco más ó menos; é luego este testigo juntamente con el dicho adelantado, se volvieron hacia la ciudad del Cuzco"¹⁴.

El cargamento del *Santiago* fue providencial para poder salvar la expedición de Almagro, los herrajes, armas, vino, vituallas, etc.; le permitió reponer todas las pérdidas ocurridas en más de un año de viajar por el desierto boliviano-argentino. Travesía de los Andes (por el paso de San Francisco) y poder llegar al valle del Mapocho. Por otro lado, este barco fue el primero que navegó en nuestras aguas costeras con el pabellón español, y con ello se inicia el conocimiento de todas nuestras costas; Benjamín Vicuña Mackenna describe así su cargamento: "Traía aquel barquichuelo un cargamento de víveres, vestimenta de soldados, fierro en bruto, lo que era más que todo esto, seiscientos juegos de herrajes para los caballos que en la conquista de América representaron el elemento que hoy desempeña el vapor. Habían costado al descubridor estas últimas preesas diez mil pesos de oro, que era como si fuesen labradas de este precioso metal"¹⁵.

Este barco arribó a Quintil (Valparaíso), "estropeado". Gonzalo Fernández de Oviedo describe así el estado del *Santiago* a su llegada a Valparaíso: "Venía de un navío (el mensajero del *Santiago*) con cartas e relación que estaba surto un vaio sutil de los del adelantado (Almagro), que se decía Santiago, en un puerto veinte leguas adelante de la cabecera de Chile, é que venía mal acondicionado é hacia mucha agua, é no traía ya estopa

¹¹ Benjamín Vicuña Mackenna, obra citada, capítulo I parte III.

¹² José Toribio Medina, obra citada, p. 22.

¹³ *Ibidem*, p. 43.

¹⁴ JOSE TORIBIO MERINO: Colección de documentos inéditos, Imprenta y Encuadernación Barcelona, Santiago de Chile, 1835, tomo VI, p. 232.

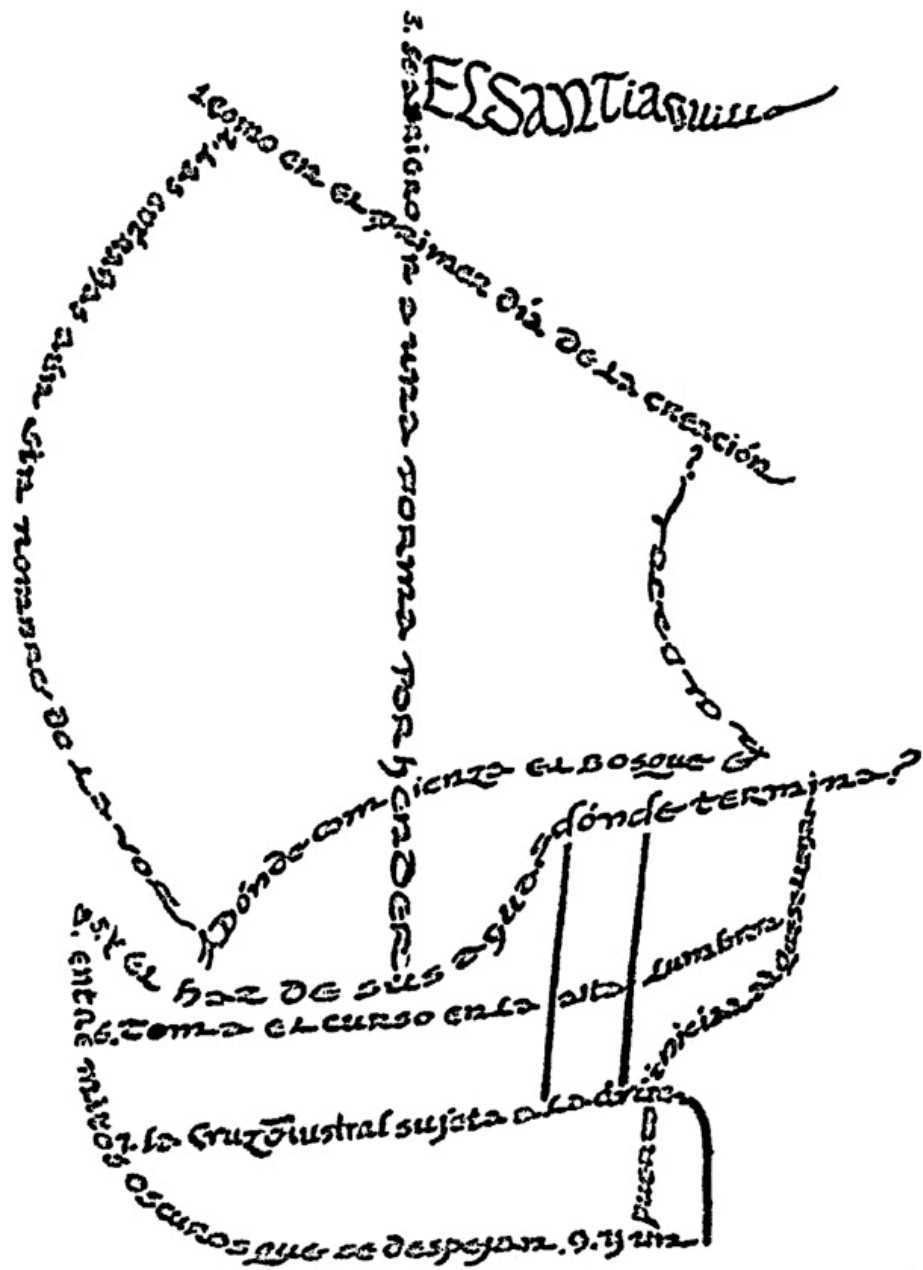
¹⁵ 15. Benjamín Vicuña Mackenna, obra citada, capítulo I, parte III.

*El Santiaguillo**

*Como en el primer día de la creación
las entrañas aún sin nombre de la voz
se abrieron a una forma por hender.
¿Dónde comienza el bosque en el bajel?
Y el haz de sus aguas, ¿dónde termina?
¿Toma el curso en la alta lumbrera
—la Cruz Austral sujeta a la driza—
entre mitos oscuros que se despejan
y un puerto inicial al que se llega!*

* El autor de este poema y del bibujo-poema es el escritor, poeta y abogado Sr. Fernando Onfray B.

El Santiaguillo



FO 627

ni pez para se poder calafatear, por la mucha broma que el navío traía"¹⁶. Dicho autor agrega: "é reparar é calafatear el navio ya dicho (el *Santiago*) con ropa de indios ordenole que pasase hasta el estrecho"¹⁷

Apenas recibidas estas noticias tan favorables, Diego de Almagro, que se encontraba en ese entonces a la altura del río Choapa, dispuso gente para contactarse con su barco y envió a uno de sus compañeros de la expedición: el capitán "Juan de Saavedra era castellano como Almagro i había nacido en un pueblo corto llamado Valparaíso, a inmediaciones de la ciudad de Cuenca. Aunque joven todavía, tenía conquistada una reputación de valor, que en aquellos años no se confería por una simple cuchillada dada o recibida, i de tal manera, que Diego de Almagro, tan bravo como el que más le elijio para mandar su descubierta.

"Fiel a la orden recibida, el diligente capitán descendió a la costa; i serpenteando por entre los montes i los riscos de sus playas, llegó al fin de un valle estrecho, sombrío, poblado en su fondo i laderas de hermosos arboles que daban horizonte a una bahía remansa como un lago.

"El aspecto de aquel sitio agreste, rodeado por doquiera de elevadas colinas, trajo al conquistador castellano la memoria del patrio cortijo, en que las selvas, los arroyos i los cerros formaban analogo panorama; i como un voto i un recuerdo, dióle su nombre".

Tal es el sencillo origen de la denominación histórica de esta ciudad.

Siguiendo con el texto de Vicuña Mackenna: "El descubridor castellano (Diego de Almagro) debió descender a la playa de Valparaíso en los primeros días del mes de septiembre de 1536, cuando sus colinas i sus bosques, virjenes todavía del hacha de la civilización, se ostentaban en todo el esplendor de una temprana primavera, i el mismo Almagro no tardó en llegar, por la vía de Quillota i Marga Marga, distritos entonces famosos por sus lavaderos de oro, en los últimos días de aquel mes.

"Desbalijado el buque de todos sus avios, socorrida su jente, calzados sus caballos, el descubridor hizo, se puede decir, de aquella caleta su cuartel jeneral, como Pedro de Valdivia, lo estableciera cinco años más tarde a orillas del Mapocho, i desde allí despachó a su segundo, Gómez de Alvarado, para que fuese a descubrir hasta el 'fin del mundo', avanzado por tierra, hacia el medio día, mientras que el *Santiago* se alistaba para seguirle por el litoral.

"Pero ni Alvarado se atrevió a vadear al Maule, detenido por las macanas de los belicosos promaucaes, ni el sutil barco, habilitado a la lijera, pudo alejarse de la vista de las colinas a cuyo pie había echado sus anclas, contrariado su pobre aparejo por los recios vientos que del sur, con la aproximación del estío, comenzaban a soplar".

Dicen los cronistas que en veinte días sólo navegó seis leguas.

"Tantas calamidades i la escasez del oro, pues la mejor batea lavada en Marga Marga no dio, al decir de Almagro, doce granos, junto con todos los infortunios ya pasados, postraron al fin la indomable energía del adelantado, i en consejo de capitanes acordó regresar al Cuzco sin pérdida de minutos; temerosos de un recio invierno en este suelo juzgado por los primeros descubridores como el más inclemente de las indias.

¹⁶ *Ibidem*, capítulo I, parte III.

¹⁷ *Ibidem*, capítulo I; parte IV.

"La hueste de Almagro dio la vuelta por Atacama, i el pequeño barco que sirvió al primitivo descubrimiento de Valparaíso volvió a serle de indecible auxilio en la cruel travesía del desierto.

"La desdicha del descubrimiento había sido completa.

"¿I acaso su único fruto había sido el romántico bautizo de esta playa, famosa hoy en el mundo, i que, a semejanza de su orgullosa capital, tuvo por padrino un ilustre soldado. Juan de Saavedra fue, a la verdad, el primer descubridor de Valparaíso, i su jefe consintió en que le diera nombre a su albedrío. Pero si bien esto bastaba en un sentido puramente geográfico, considerando la toma de posesión del territorio conforme a las leyes del descubrimiento i la conquista de la América, no puede ocultarse que su verdadero fundador fue don Diego de Almagro"¹⁸.



¹⁸ Ibídem, capítulo I; partes IV, V, VI.